

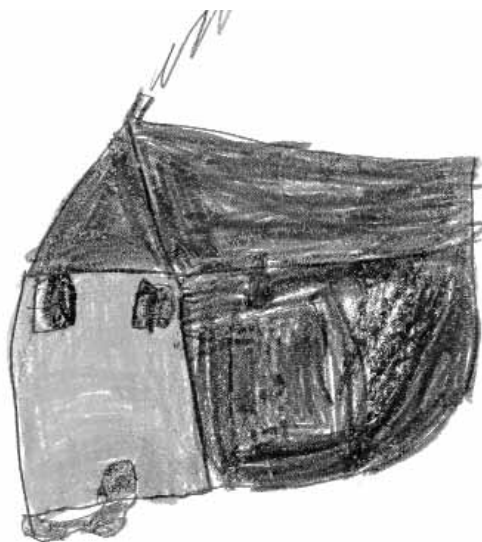
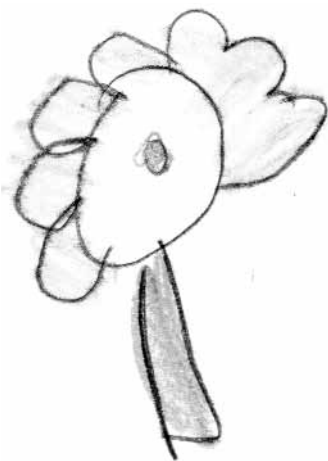
Dinocroc

Una manera diferente de acercarse al inglés



La enseñanza del segundo idioma desde los primeros años implica introducir estrategias e instrumentos lúdicos que fomenten ante todo la comunicación entre el alumnado. En esta experiencia, dos divertidos personajes de ficción, Hocus y Lotus, crean un entorno de dramatización, cuentos y canciones.

María Teresa Gil Fuentenebro*



En el curso 1998-1999 comenzamos a desarrollar en el Colegio Público "Andrés Manjón" de Zaragoza una experiencia en Educación Infantil que, después de dos años, podemos considerar apasionante. Otras escuelas de Zaragoza también la han llevado a cabo en diferentes contextos, coordinadas todas ellas desde el Centro de Profesores por el profesor Miguel Ballestín. Se trata de introducir la enseñanza del Inglés con niños de Educación Infantil de una forma lúdica y divertida a través de diferentes cuentos en los que los personajes Hocus y Lotus se convierten en los elementos de referencia. Es lo que se denomina el Proyecto Dinocroc.

Nuestro colegio responde al típico modelo de escuela pública de Infantil y Primaria que dispone de una sola línea con pocos maestros, y que recoge a un alumnado muy diverso y cada vez más multicultural. Nombres como Aminata, Aise-to, Kumba, Mohamed, Alí, Aroqui, ya son usuales en la escuela. De ahí la importancia de utilizar un método diferente, innovador, lúdico, que provoque un aprendizaje fácil y agradable de lo que para muchos alumnos y alumnas es su tercera lengua, ya que el castellano no es su lengua materna.

Niños y niñas del CP "Andrés Manjón".

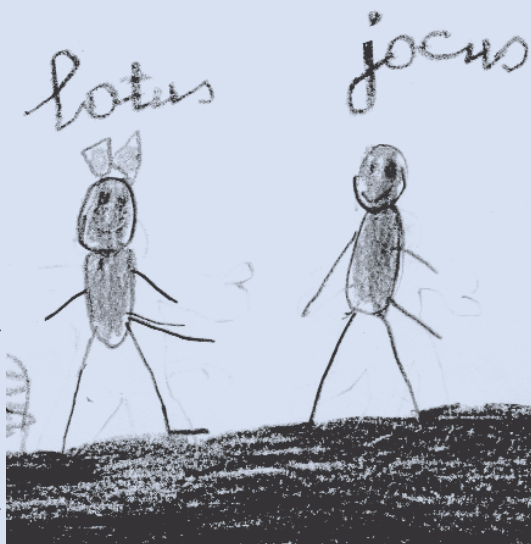
Quién es Hocus

Aún no se sabe lo que va a pasar, es la toma de contacto con estos cuentos, con los personajes. Los niños no conocen ni tienen idea de qué va el cuento. No saben qué es un Dinocroc ni han oído nada sobre Hocus. Empieza como los típicos

cuentos: “Había una vez.....”. La línea de la historia es el nacimiento de Hocus de un huevo y el descubrimiento de quién es él. Nace de un huevo, sale a la vida, se siente solo y descubre lo que hay a su alrededor. Primero se encuentra a un pájaro y él se pregunta si es también un pájaro. En realidad quiere serlo, pero se da cuenta de que no puede. Se vuelve a encontrar solo y ve entonces a un pato, sufriendo el mismo proceso. Por tercera vez, se encuentra a una rana, y también quiere ser una rana para no estar solo y jugar con alguien, pero se da cuenta de que tampoco lo es. Cada vez se siente más y más triste, hasta que por fin la solución mágica del cuento es que encuentra un espejo, se ve reflejado en él, se mira, se gusta, se acepta, se quiere y decide que él es Hocus, el Dinocroc.

Este cuento se utiliza para hacer una presentación del protagonista, que nace como todos, sin saber dónde está ni adónde va, un poco desprotegido, inseguro, tontorrón, y que evoluciona después a través de los diferentes formats. Así, va sintiendo poco a poco otras necesidades, como buscar una chica, tener una casa, vivir con alguien, nuevos amigos, etc. De este modo los niños y niñas se van identificando con el personaje, ya que intenta ser un reflejo de la vida real.

Niños y niñas del CP “Andrés Manjón”.



Comienza la clase

Empieza la clase de Inglés. Antes de entrar me quito la bata que suelo llevar siempre y me coloco la camiseta de Hocus y Lotus. Es muy importante que los niños tengan claro al principio una cosa: va a comenzar la clase de Inglés. En la pizarra escribo los nombres que sirven de referencia para todos los cuentos: “Hocus y Lotus”. Los niños y niñas se colocan en semicírculo en el suelo y yo me siento en mi espacio enfrente de ellos, de tal modo que todos puedan verme. Diferenciar los espacios es algo básico, ya que como narrador del cuento debo ocupar un sitio diferente al de ellos.

“Hello, Elenita”, “Hello, Pinky”, responde Elenita... Una marioneta de mano, Pinky, les va saludando, les da un besito, les dice “I love you”, “pretty teacher”, etc. La verdad es que adoran a Pinky y creen que es real.

Pinky habla con la maestra en Inglés y se coloca encima del encerado para ver a toda la clase. “Stand up”, haciendo el gesto con la mano, y toda la clase se pone de pie. En el espacio que se ha creado en el aula se va a desarrollar una especie de karaoke; al mismo tiempo, como hacían

en el teatro griego, el narrador habla con el público.

Así pues, se crean tres espacios bien delimitados: el narrador, Hocus (a la izquierda) y Lotus y los sucesivos personajes que van a ir apareciendo en el desarrollo del format. Cuando habla el narrador, su tono de voz es muy suave, y la posición de los brazos en cruz; sin embargo, cuando hablan los otros personajes la voz es fuerte y se hacen gestos y mímica como en una actuación teatral. Se trata de que los niños y niñas diferencien entre el narrador y los personajes que van interviniendo.

Cuando a veces quieres que repitan ciertas frases, hay que animarles a que utilicen siempre gestos todas las veces que sea necesario. No debemos olvidar que aprendemos por imitación y repetición.

La dramatización de un format puede durar unos 20 minutos, y es muy importante que en cada sesión se lleve a cabo el format completo.

“It’s all, sit down”, todos se sientan y comienza la relajación, una vez desarrollada la dramatización. Pinky ha visto toda la sesión, está cansado y pide dormir. Me pongo la bata y lo meto en el bolsillo. “Se va a dormir”, “es un poco perezoso” y

“ahora que está dormido podemos hablar en español”. Nos sentamos todos y comentamos cosas del cuento para comprobar su nivel de comprensión y para que expresen también espontáneamente lo que sienten. Es importante comprobar si el desarrollo de la clase ha sido comprendido por los niños, ya que toda ella se lleva a cabo en lengua inglesa.

El minimusical

En una segunda etapa del format aparece el llamado “minimusical”. Nos ponemos otra vez de pie y en semicírculo, y hasta los más movidos, como Luis y David —eso sí, sin dejar de moverse y molestar a los que tienen alrededor—, esperan con cara de ilusión este momento, que ellos llaman “el baile”. “Be quiet”, pongo el cassette y comienza la función. Bailan, se ríen, actúan, se caen por el suelo, interpretan...; en suma: se olvidan de todo, se divierten y aprenden inglés. Esto mismo lo suelo repetir en varias sesiones hasta que van interiorizando el léxico, las estructuras gramaticales, el vocabulario, etc. Si alguna vez me olvido o quiero realizar otro tipo de actividad complementaria al format, me lo piden

insistentemente: “Seño, pon la música”. No existe mayor satisfacción que ver a los niños y niñas disfrutar con el aprendizaje.

En la tercera fase del format aparecen las *flash cards*, unas láminas grandes con las imágenes que salen en los cuentos. Se van colocando en un tendedor con pinzas por orden a la vez que se repite en inglés todo el format. Vania y Amínata, con la boca abierta y los ojos como platos, contemplan imágenes de lo que ellas habían imaginado en su fantasía, que se convierte en realidad. Preguntas como “¿se van a vivir juntos Hocus y Lotus?”, “¿van a tener hijos?”, “¿por qué no llevan ropa?”, “¿qué comen los Dinocroc?”, “¿quién es el chico y quién es la chica?” constituyen un ejemplo de su curiosidad, que es algo innato en los niños cuando no se les coarta, sino que se les motiva. Esta curiosidad provoca multitud de interacciones en la comunicación que no hay que forzar, como sucede en muchos otros aprendizajes en inglés, en los que se provocan situaciones artificiales nada motivadoras para el alumnado.

Finalmente, como una cuarta fase, se les plantea todo tipo de actividades complementarias, como el modelado en plastilina, dibujos libres, la invención de historias, jugar a Hocus y Lotus, etc. Estas

actividades pueden irse cambiando en función del desarrollo de cada clase de una forma intuitiva. También es muy importante terminar cada sesión con una serie de rutinas de despedida (“Bye, see you later”...) y la promesa de volver otro día.

Al finalizar un format es imprescindible evaluar los logros de cada uno y el nivel de aprendizaje individual, con el fin de pasar o no al format siguiente o modificar algún aspecto del aprendizaje. Así, cada día apunto las incidencias de la sesión. En este sentido, considero básico que el maestro lleve un diario de clase para no olvidar nada, con el fin de poder realizar una valoración conjunta de todo el proyecto.

Una clase de Inglés en inglés

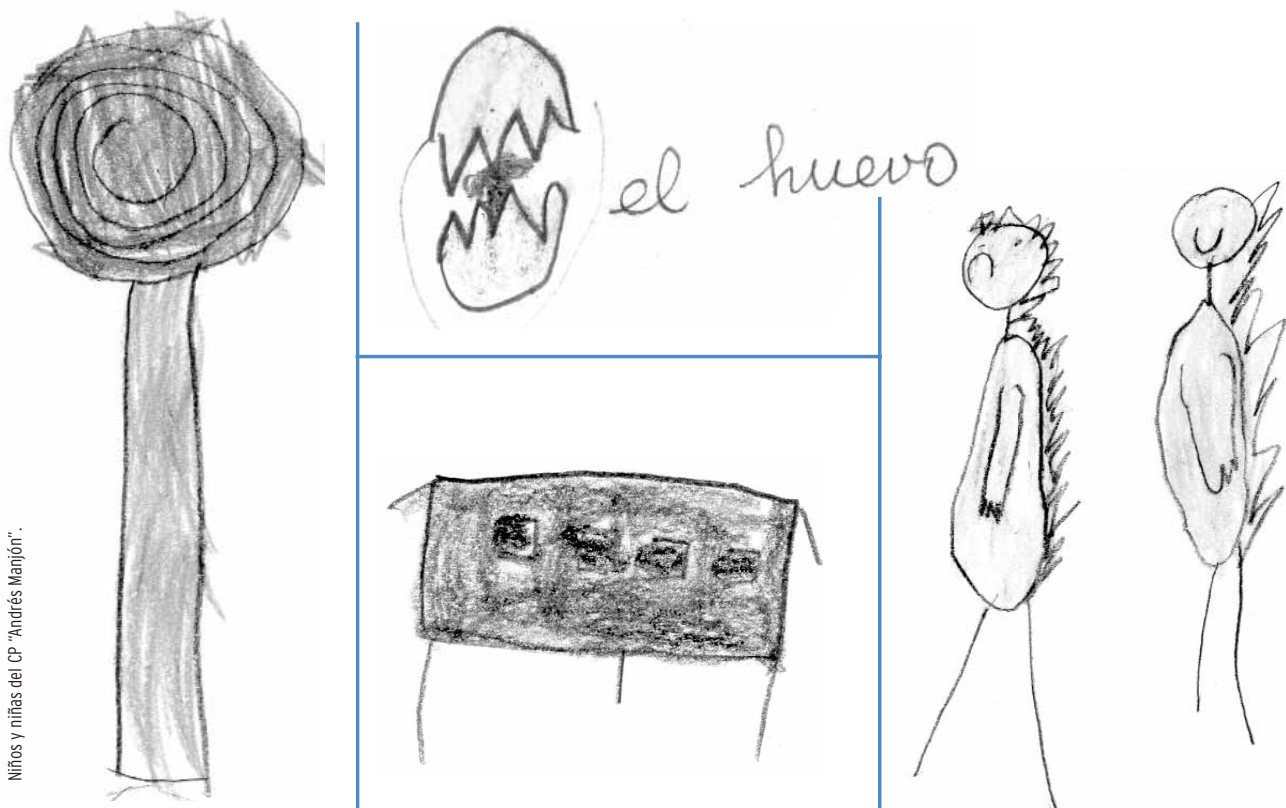
El maestro tiene que tener muy claro que cada format constituye un contexto narrativo con sentido. Son historias totalmente desconocidas para ellos, alejadas de los cuentos tradicionales y en las que nunca saben lo que va a suceder. Por ello, el docente debe tener muy claro qué format va a usar y que lo va a hacer todo en inglés. Así pues, se trata desde el principio de una clase de Inglés en inglés.

Por ello son muy importantes los ges-

tos, la entonación, la afectividad, la implicación de los sentimientos, la interacción entre el maestro o maestra y sus alumnos, la fantasía, etc. Los niños y niñas son conscientes de que va a pasar algo que puede ser real, que va a evolucionar y se van a olvidar completamente, que van a aprender Inglés en inglés. Es decir, que se trata en definitiva de utilizar el mismo proceso que usaría el padre o la madre al hablarle a su bebé, que al final aprende a comunicarse en su lengua materna.

Es importante que el docente prepare con antelación el *script* de la dramatización, de tal modo que no haya ningún fallo, como el actor que se prepara su papel en la obra, porque si introduces en las sucesivas repeticiones del format algún cambio, los niños se dan cuenta, y la rutina es un principio básico de este aprendizaje. Los niños y niñas deberán interiorizar esas rutinas (saludos, presentaciones, etc. que les proporcionarán seguridad y que constituyen un complemento al vocabulario y las construcciones que el propio format ya posee. Por una parte, el niño va adquiriendo así un vocabulario, unas determinadas rutinas y construcciones; y, por otra, toma conciencia de que algo interesante y nuevo va a suceder en la siguiente sesión.

Dado que conviene que el alumnado



Un modelo importado de Italia

Dinocroc es un nuevo modelo para la enseñanza de las segundas lenguas en edades tempranas. Esta experiencia comenzó en Italia de la mano de Traute Taeschner, y se ha extendido en la actualidad por diferentes países de la Comunidad Económica Europea. Hoy en día son numerosos los centros de diversas comunidades que experimentan esta metodología, que posee un carácter interactivo y está basada en los siguientes principios psicolingüísticos:

- El aprendizaje basado en el uso de la lengua.
- La intencionalidad surgida desde la vida real o imaginativa.
- Para la planificación del *input* se

adopta como criterio la secuenciación de la adquisición del lenguaje en un contexto natural.

La secuencia básica del método reside en los siguientes pasos:

- Profesores y niños interpretan el format.
- Luego lo reinterpretan a través de la versión musical.
- Se reinterpreta nuevamente mediante la puesta en escena con muñecos.
- Después se reinterpreta el format a través del libro de cuentos.
- Finalmente trabajan la lengua mediante determinadas actividades basadas en el format: juegos de vocabulario, diálogo, etc.

de estas edades posea una referencia clara de su maestro o maestra de Educación Infantil, lo ideal sería que éste mismo tuviera, además, un dominio de la lengua inglesa suficiente como para poder impartir en condiciones este aprendizaje. Así pues, sería conveniente que el aprendizaje de la segunda lengua en esta etapa se llevara a cabo mediante la intervención del propio maestro o maestra de Educación Infantil. De todos modos, lo fundamental es la ilusión y la implicación del docente en este tipo de metodología. En mi caso se cumplen las dos condiciones, ya que soy especialista en Inglés y Educación Infantil, lo que unido a mi trabajo de apoyo en las aulas de esta etapa facilita mi labor.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que en algunas ocasiones se producen interferencias con los padres, ya que las familias no ven plasmado en fichas o libros lo que aprenden sus hijos. No existe un libro de Inglés que les sirva como referencia. La madre de Cristian me dijo un día con preocupación que su hijo hacía cosas raras en el espejo diciendo palabras en inglés. Ello constituye una muestra más de la interiorización del modelo, por eso es muy importante explicar con anterioridad a los padres en qué consiste esta metodología y, si fuera posible, ponerla en práctica con ellos. Así sucedió con un grupo de madres que quiso experimentarlo, y la experiencia resultó altamente positiva para todos: comprendieron el proceso y animaron a sus

hijos e hijas, con lo que se consiguieron unos excelentes resultados.

Forma parte de sus vidas

Cuando me encuentro en el recreo se acercan muchas veces alumnos y alumnas de Educación Infantil y me preguntan: “¿Cuándo va a venir Hocus? ¿Hablaste con Lotus por teléfono? ¿Ya se han casado?”... cosas de ellos. Se les ve jugar también a Hocus y Lotus, que han pasado a formar parte de sus vidas. Ésta es la conclusión más importante para valorar si este tipo de aprendizaje les motiva, ya que aprenden jugando y sin darse cuenta. Es cierto que exige del maestro una gran vitalidad y una minuciosa preparación de cada clase, pero los resultados merecen la pena.

Para saber más

<http://www.hocus-lotus.edu/homepage.htm>

* **María Teresa Gil Fuentenebro** es profesora de Inglés y de apoyo a Educación Infantil en el CP “Andrés Manjón” de Zaragoza y pertenece al primer grupo del Proyecto Dinocroc en Zaragoza.